

TUred un dispositivo de formación para el aprendizaje del Turismo en redes de colaboración

J. Lourdes Medina Cuevas

Lucia M. Collado Medina

Nancy Ortega Martiñón

Ambar J. Arango Morales

Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Turismo y Gastronomía

lumec57@gmail.com

Presentación

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación ha maximizado las acciones educativas y los procesos de investigación científica, así como la práctica profesional de la mayoría de los campos del saber educativo; ha facilitado el almacenamiento, uso y propagación de grandes y diferentes tipos de información, tanto para los estudiantes, profesores y gestores educativos, ofrecen la posibilidad de concretar nuevas y diferentes alianzas educativas, al igual que la diversificación de estrategias que propicien los aprendizajes, además de facilitar las actividades y acciones de las operaciones tanto administrativas como comunicativas de las Instituciones de Educación Superior.

A través de estas tecnologías, se hace posible encaminar diversas acciones institucionales hacia la calidad de los procesos educativos, de tal suerte que la formación profesional turística al encontrarse inmersa en procesos educativos que implican la generación de nuevo conocimiento y nuevas formas de aplicación práctica pretende una mayor interacción con el entorno. Resulta fundamental generar iniciativas innovadoras de formación profesional en el campo del turismo, en el marco de las políticas educativas y del gremio que se tienen en el país.

La UAEMéx en su finalidad de educar, investigar y difundir la cultura reconoce la necesidad de intensificar los esfuerzos educativos y formativos de sus profesores y estudiantes ante la competencia global ya que la educación está llamada a desempeñar un papel decisivo, tanto en la formación de capital humano como en la generación y difusión del conocimiento con el apoyo sustantivo de su Facultad de Turismo y Gastronomía que además impulsa la calidad, cobertura y pertinencia utilizando sus fortalezas para promover y reorganizar la generación de conocimientos socialmente necesarios, relevantes y de vanguardia.

Por esta razón la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMéx se une a la tarea de analizar los procesos educativos que de manera innovadora propicien cambios

significativos de los modelos de formación, para responder al mejoramiento de la gestión institucional y fortalecer los procesos clave de la organización y su vínculo profesional con el sector productivo.

Su labor conlleva la selección y organización de modalidades presencial y a distancia que a través del trabajo colegiado en acciones de planeación y evaluación, se ejerza un liderazgo en la comunidad educativa, apoyando al crear ambientes de aprendizaje propicios para la habilitación en competencias profesionales para que los egresados sean capaces de dirigir un conocimiento hacia la atención de las necesidades sociales y productivas.

En el marco de su Plan de Desarrollo la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEM 2009-2013 hace hincapié en que entre los problemas que enfrenta la educación turística esta la incipiente vinculación de las instituciones educativas y el interés por formar recursos humanos de calidad, por lo que es conveniente, compartir experiencias en el uso de modelos educativos que orienten la realidad social, que legitimen en un marco social, económico y cultural la profesión turística, y por ello se genera una propuesta de investigación para crear un dispositivo de formación en turismo que desde el ámbito institucional trascienda a espacios de colaboración inéditos con los actores implicados en proceso formativos similares con temáticas o acciones educativas diversas, aquí se presenta a **TURed** como una vía de acceso que propicie proceso de aprendizaje innovadores para el campo educativo del turismo.

Estrategias de Innovación Educativa con el apoyo de Redes y Comunidades para el aprendizaje

Al hablar de redes de aprendizaje en la integración de un modelo de formación, es referirse a relaciones y establecerlas; supone organizar sistemas en los que se integren los actores dispuestos a participar y por lo tanto a interactuar, de tal forma que se comprenda que una red de aprendizaje admite estructura y organización, implica compartir, colaborar e interactuar para trascender interna y externamente en sí mismas, en cada una de sus etapas de formación, integración y transformación. Pero más que eso, trascender en los propios individuos que al participar en ella desafían el reto de su propia evolución.

En el espacio de acción de las ciencias sociales y las humanidades existen redes que ostentan estas características desde su propia concepción, sin embargo no funcionan porque hay pasividad de los integrantes y por lo tanto no se obtienen resultados trascendentes porque sencillamente no se comparte, no se interactúa, no se produce y no se genera cambio alguno.

Por lo que es importante considerar que existen múltiples factores que afectan la participación en una red, entre los cuales surgen: a) la capacidad limitada para establecer vínculos de comunicación y trabajo colaborativo; b) la baja formación y capacitación del personal docente y estudiantes en el uso las Tecnologías de Información y Comunicación; c) la nula cultura de colaboración; d) la falta de apoyo técnico especializado; e) la ineficiencia de la red y su administración; f) los escasos recursos tecnológicos disponibles;

y g) la escasa existencia de factores como la motivación, la interacción, la participación, los aportes relevantes y la construcción significativa del conocimiento.

Esta propuesta que surge como resultado de la investigación, es producto de la deliberación en torno a una forma de concebir la formación como un proceso autónomo y autogestor, mas no individual, hipermediado por una gama de estrategias que buscan cambiar y mejorar –al grado de innovar– el proceso docente, bajo una concepción que implica romper los límites del aula y los anclajes tradicionales para promover aprendizajes relevantes que contribuyan a mejorar la comprensión del turismo, involucrando una real capacidad colaborativa y de intercambio de los diversos actores en la formulación, desarrollo y consolidación de innovaciones educativas, situadas en el paradigma de la gestión del conocimiento y los modos interactivos de producción de conocimiento, como la manera más adecuada de aprender juntos y de aprehender la realidad. Asimismo, de contribuir al desarrollo sustentable de la actividad turística contando con la participación de profesionales altamente competentes en los campos de generación de conocimiento, de la operación y de la intervención social. En donde la apuesta central será generar el valor, el sentido, el rumbo, las normas y las reglas, por los aportes y definiciones en materia turística de quienes participen activamente.

¿De dónde partimos para crear la propuesta?

Los procesos de formación profesional en turismo se fundamentan en la identificación de necesidades sociales en el área de estudio y asumen modelos educativos acorde a las políticas internacionales que expresan principios pedagógicos y normativos que apuntan a la calidad educativa. En la educación superior, éstos se orientan no sólo a la profesionalización sino a la constante formación social del individuo, enmarcando cambios significativos, que conllevan a la mejora de la calidad en la preparación de los estudiantes para su inserción social y laboral, en el contexto de la globalización.

En este sentido es importante caracterizar las necesidades de formación turística a partir del crecimiento y la transformación del turismo, en el contexto de las sociedades de conocimiento como factor que precisa el establecimiento de nuevas y diversas maneras de aprender. Particularmente se trata de fundamentar, desde las necesidades del turismo, la construcción de un modelo de aprendizaje en red que coadyuve a los procesos formales de profesionalización en el campo del turismo.

El turismo actual presenta tendencias diversas, vinculadas a factores productivos, sociales y ambientales que lo caracterizan como una actividad compleja y de enfoques múltiples. Las tendencias en el crecimiento poblacional aunadas a las profundas transformaciones sociales producto de la globalización, originan el incremento de la participación social en el turismo, como actividad productiva o de ocio. La distribución del ingreso, la conformación del mundo del trabajo, la redistribución del tiempo conforme a la relación trabajo-descanso, la educación, el libre mercado, entre otros factores mediados por el desarrollo científico y tecnológico, han hecho posible que diversos sectores de la población en el mundo tengan la posibilidad de adquirir o comercializar productos y servicios turísticos, aumentando los

índices de crecimiento económico que para algunas regiones y países constituyen un importante sector para el desarrollo.

El poder de recuperación del turismo y la importante aportación que significa el movimiento de la población por turismo para las economías de los distintos países, ponen a prueba la capacidad, el conocimiento y la experiencia desarrollada en el sector para implementar estrategias de comercialización que coadyuven a motivar el flujo de ingresos por viajes turísticos. Muestra de ello son los resultados favorables del turismo, en el corto plazo, posteriores a la caída de las Torres Gemelas en Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, lo que prueba, en un sentido positivo, que la crisis puede traer oportunidades para el turismo, como la posibilidad de crear nuevos productos, impulsar nuevos nichos de mercado y re-pensar las estrategias para su recuperación (Barómetro-OMT; 2009: 15), para lo cual, se requiere demostrar conocimiento y experticia en el manejo de contingencias, incertidumbres y transformación de estructuras.

Por otro lado, desde una perspectiva sociológica y humana Gomis, et. al. (2005:171), plantean que se trata de definir cómo la experiencia turística se integra a la cotidianidad y los estilos de vida de amplios sectores de la población, generando una estrecha relación entre las expectativas y necesidades personales y sociales del turista y de las comunidades receptoras, las formas de organización de la actividad y sus efectos en las esferas económica, política, social y ambiental.

Estos efectos han sido analizados con un enfoque crítico desde las ciencias sociales, como la antropología y la sociología, evidenciando que el turismo puede ser igualmente, un factor de exclusión para los sectores sociales menos favorecidos, que produce efectos negativos en las comunidades locales, afecta la identidad cultural de sus habitantes y de los propios visitantes, transforma estructuras económicas y sociales y propicia deterioro ambiental. Rivas (2007; 19) afirma citando a Lanfant y Grabum, que la investigación del turismo en el campo de las ciencias sociales debe incidir en el significado del turismo como hecho social internacional, que impacta de manera positiva y negativa la cultura, la ecología y el bienestar social de los destinos.

El turismo después de los años ochenta, se caracteriza por la constante innovación y la competencia que motiva un tipo de demanda en busca de la satisfacción de los consumidores, al margen de la oferta de productos y servicios homogéneos, desarrollando nuevas prácticas, destinos, esquemas de organización pública y empresarial para satisfacer las necesidades materiales e inmateriales más sofisticadas, en donde el marketing juega un importante papel para promover en el imaginario social la idea de un turismo diferente, diversificado y especializado o adecuado a necesidades.

Los argumentos anteriores derivan en un complejo entramado de supuestos, relaciones e interacciones, en cuyo centro se localiza el hecho turístico el cual, es necesario someter a discernimiento para su comprensión teórica y funcional desde nuevos enfoques de análisis, como son los paradigmas de la complejidad y de la sustentabilidad, ya que es posible determinar que es necesario conocer y comprender la existencia de nuevos consumidores,

nuevas tecnologías, nuevas formas de producción, nuevos enfoques de planificación y gestión.

Estos –entre muchos más– factores de complejidad, trascienden hasta la educación turística y demandan a las instituciones formadoras la capacidad de innovar los modelos educativos, a fin de que sus egresados participen en la dinámica del mundo global con mejores posibilidades de éxito profesional y personal, con capacidades que les permitan desarrollarse permanentemente tanto en el ámbito de la actividad turística como en el ámbito propio de la sociedad actual y futura.

La sociedad del conocimiento, concepto del que necesariamente se ha de partir en la educación, es una sociedad en red. En red se aprende en primera instancia, en relación a otros; quiere decir que aprendemos de otros, de las personas, de las propuestas, de las iniciativas, de los resultados; significa que tenemos referencias, que podemos comparar, que podemos analizar y que eso nos incentiva a conocer y aprender. Por lo tanto, no sólo se aprende en relación a otros sino con los otros; concertando, acordando, dedicando tiempo, comprometiéndose, aportando y también encontrando un ritmo común. Aprender en relación a los demás, pero también aprender en relación con los demás. Esos son los dos aspectos clave del aprendizaje y que están en la base de la estrategia de aprendizaje en red, a través de **TURed**.

En la era de la globalidad -incluso de la noción planetaria-, de la sociedad de la información y del conocimiento, los desafíos del turismo se interpretan en el ámbito educativo, como problemáticas a resolver desde la formación profesional y en consecuencia se consideran necesidades de formación, que se relacionan con dos aspectos fundamentales: la innovación de los productos y la innovación en los procesos, que a su vez son el resultado de las nuevas tendencias en la prácticas del turismo, las cuales se orientan de manera general a los siguientes aspectos: incremento y ahora decremento de los viajes turísticos provocado por las contingencias económicas, políticas, ambientales y de salud (Barómetro-OMT, 2009); la diversificación de las experiencias, la calidad y sostenibilidad de los destinos turísticos, la calidad de los servicios específicos de acuerdo a cada tipo de motivación del viaje, las actividades diversificadas y los factores económicos que condicionan la decisión de viaje así como los aspectos de salud, seguridad y tecnología.

Al mismo tiempo, existen problemáticas de naturaleza humana ante las cuales el turismo, como agente económico y generador de bienestar debe aportar respuestas: exclusión social, desarrollo comunitario, educación y cultura, desigualdad y discriminación, distribución del ingreso, protección y conservación del patrimonio y la sostenibilidad.

En este sentido, y con la perspectiva de que los problemas globales comienzan a resolverse en los ámbitos regional y local, cada institución educativa asume como parte esencial de su proyecto educativo, el diagnóstico y análisis contextual que determina las necesidades de formación profesional, punto de partida para diseñar un modelo educativo, para la sociedad del conocimiento.

Reflexión necesaria en torno al aprendizaje en red

El mundo globalizado en el que se encuentra inmersa la educación superior, plantea retos que deben ser asumidos desde una perspectiva crítica, planificadora y sostenible. Sus efectos no se presentan de manera similar en todos los países y por lo tanto no son afrontados de la misma manera, ya que se parte de la realidad percibida en cada sociedad. Por este motivo, el tratar de buscar la equidad en el marco de la internacionalización, exige a las Instituciones de Educación Superior (IES) en México desarrollar nuevas alternativas para lograr el intercambio, la transferencia y la productividad a partir del conocimiento.

Es una certeza que el siglo XXI se orienta hacia una sociedad global del conocimiento que requiere desarrollar cierto tipo de capacidades. Para integrarse al mundo globalizado, un individuo ha de facultarse para producir, intercambiar y compartir conocimientos; la educación en esta vía se está transformando de un sistema de estructura y organización rígida a uno guiado por la intervención de sus actores, para responder desde una perspectiva de pensamiento y acción, a las necesidades de la sociedad del conocimiento, que se concibe como una red productiva de múltiples y diversas relaciones entre comunidades más que entre individuos, que requieren de realizaciones basadas en la creación, comunicación y aplicación del conocimiento.

En general, las acciones iniciadas por los responsables de la educación superior, apuntan hacia la transferencia del conocimiento de manera efectiva, en donde el establecimiento de redes es una estrategia de interacción, colaboración e intercambio que pretende contribuir a resolver los problemas actuales del aprendizaje ante las exigencias de desarrollar un pensamiento innovador, un dominio digital, la capacidad de comunicación y la alta productividad académica.

La concepción de red implica diversas acepciones y, de acuerdo al enfoque con el que se aborde, su definición suele ser distinta; Madariaga explica que son dos los enfoques desde los que se puede delimitar una red: el primero es el que considera solo la realidad material para definirla; en este caso se puede pensar en el uso educativo de la telemática para establecer relaciones e interacciones entre individuos o comunidades. El segundo que tiene en cuenta el hecho social presente a su conformación; se explicita desde la perspectiva de esta investigación en el concepto de comunidad de aprendizaje.

Rosa María Torres (1998; 1), la define como “una comunidad humana y territorial que asume un proyecto educativo y cultural propio, enmarcado y orientado al desarrollo local e integral y el desarrollo humano, para educarse a sí misma (...) gracias a un esfuerzo endógeno, cooperativo y solidario, basado en un diagnóstico no sólo de sus carencias sino, sobre todo, de sus fortalezas para superar dichas carencias”.

La territorialidad que menciona la autora, puede tener una acepción geográfica en el sentido de establecer ámbitos como el aula, la escuela, la organización o el ámbito geográfico de la comunidad, aunque las comunidades pueden también ser virtuales cuando están mediadas por la tecnología telemática.

Jonassen, Peck, y Wilson citados por Salinas (2009), determinan que la noción de comunidad se puede utilizar en varios sentidos, los cuales no se contraponen entre sí, estableciendo cuatro tipos de comunidades, que en esta propuesta de Red pueden coexistir para el enriquecimiento de las experiencias de aprendizaje: *de discurso*, *de práctica*, *de construcción de conocimiento* y *de aprendizaje*.

Ambos conceptos, redes y comunidad de aprendizaje, adquieren una característica integral en la sociedad de la información y del conocimiento, a partir de lo cual su creación obedece al establecimiento y uso sistemático de vínculos internos y externos de comunicación, interacción y coordinación entre personas, equipos u organizaciones para mejorar su funcionamiento; y en particular en **TURed**.

De acuerdo a la OCDE (2003), la tipología de redes guarda elementos característicos comunes entre sí, como el aumento de los vínculos entre los participantes para identificar sus necesidades y responder adecuadamente; los participantes potenciales indican sus necesidades y evalúan los resultados intermedios; existe un grado de auto-dirección, lo que no significa que no hay líderes o que los procesos no son dirigidos. Los participantes (nodos) en una red, comparten propósitos comunes mientras que los recursos electrónicos aumentan la capacidad de las redes, pero las redes son básicamente humanas. En particular, los contenidos que se ceden mediante transacciones pedagógicas están siempre vinculados al contenido vivificante de un proceso amplio del quehacer turístico mediante conexiones de más aquellos conocimientos interdisciplinarios, considerando a éstos como ejes de competencia y habilidades que serán desarrollados a partir de los objetivos de aquellos actores que se asuman como gestores y promotores hacia la aplicación social.

A partir de ello, en este proyecto se integran vínculos internos -docentes y estudiantes de la Facultad de Turismo de la UAEM-, así como externos, representados por actores de otras instituciones de enseñanza turística, que funcionan como nodos y que manifiestan su interés y capacidad para ampliar la red. Los elementos clave de las redes son nodos formados por expertos, equipos e instituciones, vínculos que incluyen las comunicaciones, las interacciones y la coordinación entre los mismos. Y al ser en red, mediante una red de conexiones educativas, se convierte en un saber significativo y estimulado por múltiples referencias, que podrán ir más allá de simples situaciones problema, para trascender a asuntos diversos, temas, tópicos, o conexiones en contextos reales del quehacer turístico mediante movilizaciones de los hechos reales.

Las Redes de Aprendizaje enfatizan la idea de comunidad, elemento fundamental de conexión. Las redes se conectan a partir de intereses y metas comunes y son por lo tanto construcciones intencionales; todos sus elementos constituyentes tienen el mismo peso y contribuyen igual a la consecución de sus intereses comunes.

En México, las Redes de Aprendizaje se han trabajado también en el ámbito docente como es el caso de la Red Escolar, desarrollada por la Secretaría de Educación Pública en conjunto con el Instituto Latinoamericano de Innovación Educativa. Esta red busca llevar a

las escuelas de educación básica y normal un modelo tecnológico de convergencia de medios, basado en el uso de la informática educativa, la conexión a Internet, videotecas, discos compactos de consulta, bibliotecas de aula y la red de televisión educativa. Su fin es el de proveer a la escuela con información actualizada y relevante, con un sistema de comunicación eficiente que permita a estudiantes y profesores compartir ideas y experiencias.

Como puede observarse las Redes de Aprendizaje están integradas en la dinámica de redes académicas y científicas conformadas por aquellos sujetos vinculados a la docencia y la investigación en instituciones educativas, conformando equipos de trabajo y de estudio para lograr objetivos específicos en determinada área del conocimiento. Lopera citado por Medina (2008), menciona que la principal herramienta de las redes es el trabajo cooperativo con altos niveles de participación permitiendo la relación del investigador con su comunidad científica y desarrollando un intercambio crítico de conocimientos y experiencias. En opinión de Lopera, sólo se logra la conformación de una red si se fundamenta en principios de solidaridad e integración constructiva, creativa y plural.

La importancia educativa que comportan las redes, radica en varios aspectos: permiten acceder a diversas fuentes de información, ofrecen un rango amplio de oportunidades de aprendizaje, una base más flexible y al mismo tiempo más estable para el aprendizaje coordinado e interactivo, representando mecanismos para crear y acceder no sólo a conocimientos explícitos sino a los conocimientos tácitos que en buena medida son el recurso más importante de la experticia, lo cual es propicio en la formación para el empleo y el autodesarrollo, ampliando los contextos de colaboración y de interacción.

La red de aprendizaje, implica no sólo asumir los nuevos modelos de comunicación con nuevas tecnologías e integrarlos en el proceso de aprendizaje y enseñanza, sino que supone aspectos más analíticos como la ruptura con el concepto tradicional del aprendizaje, con un sentido de reciprocidad, a través del diálogo constructivo, el trabajo en equipo, las actitudes comunicativas, el valor de las relaciones sociales, entre otros. Para aprender mediante las tecnologías habrá que potenciarlas para la producción e intercambio del conocimiento mediante la colaboración y la construcción hipertextuada de datos, ideas, discusiones y construcción del conocimiento, apoyadas todas ellas de la búsqueda y generación del conocimiento a través de estrategias de métodos de investigación diversos que propicien una constante motivación por la búsqueda de informaciones y datos nuevos que contribuyan al aprendizaje del resto de los integrantes de la comunidad (Collado, et. al., 2011: 120).

Martín-Moreno, citado por Medina (2008), define algunas líneas para disponer el aprendizaje en red en las que partiendo del objeto de aprendizaje se determinan los modos de comunicación y de interacción ya sea mediante decisión conjunta en un solo tópico de conocimiento que motiva el trabajo de profesores y alumnos; con una organización interdisciplinaria en torno al objeto de estudio para integrar contenidos de varias materias

escolares; a través de la colegialidad entre profesores de diferentes áreas de conocimiento que asumen conjuntamente la planificación pedagógica, la tutoría del alumnado y la evaluación; creando un entorno de aprendizaje en la Web, fuera del ámbito y la cultura escolar tradicional o bien en foros de discusión en el chat usando portafolios de evidencias.

TURed, asume que existen los elementos teóricos suficientes para fundamentar y consolidar la idea inicial del proyecto, de proponer un esquema innovador y crear un entorno de aprendizaje capaz de albergar y dar respuesta a las inquietudes de diversos actores educativos del campo turístico.

En **TURed**, la comunidad de aprendizaje en red es un grupo de individuos organizados para aprender de la acción y la reflexión, mediante actividades relevantes inherentes a asuntos de interés común, encabezada por integrantes que formulan y dirigen tales actividades con visión y significado para sí mismos y para otros, que pueden aprovechar el resultado de la gestión conjunta de talentos y conocimientos mediante la interacción y la comunicación, sobre la base de un proceso recurrente de motivación, socialización, intercambio, construcción y transformación en el que la tecnología es un medio que facilita y potencia la capacidad de aprender.

La conformación de las comunidades de aprendizaje en **TURed** plantea retos que la institución educativa está afrontando en distintas circunstancias; en el campo de la formación en turismo se aprovecharán los medios y los recursos al alcance para que de manera organizada y sistematizada quede abierta la posibilidad de encarar los procesos formativos en donde cada uno de los actores amplíe sus posibilidades tanto como le sea posible, acudiendo siempre a una forma diferente de obtener, construir o transformar sus conocimientos en saberes para la vida y para la profesión.

Caracterización de la Red de Aprendizaje para la Formación en Turismo: TURed

La red se constituye como una comunidad enfocada a resolver necesidades de aprendizaje de los estudiantes de turismo, dentro de un contexto de relaciones informales, aprovechando un espacio virtual que se rige por normas de acceso y participación colaborativa para solucionar vacíos de conocimiento, discutir acerca de problemas teóricos, funcionales y operativos de turismo, intercambiar propuestas, tener acceso a la información, establecer contacto con expertos en las áreas de investigación y docencia, contar con un espacio de vinculación con el sector productivo, plantear problemas comunes y la solución de los mismos, intercambiar materiales y estrategias de aprendizaje, construir y transferir conocimiento turístico, abrir nuevas oportunidades de comunicación, colaboración y producción colectiva de conocimiento en el campo de formación para el turismo.

El segmento al que se dirige originalmente el proyecto está formado por estudiantes de turismo en el nivel superior universitario. Sin embargo la intencionalidad es extender los beneficios de una comunicación interactiva y productiva a otros actores en donde no existen roles definidos sino una relación de cooperación que convierte el espacio de la

red en un terreno democrático para avanzar juntos. El grado de intervención, experticia, dominio práctico y disciplinario, es el único parámetro capaz de establecer una distinción únicamente en un sentido de apoyo a los procesos del aprendizaje multi, inter y transdisciplinario.

Mediante un modelo abierto a la participación y el aprendizaje colaborativo, **TUred** tiene la perspectiva de convertirse en un medio y un fin para aquellos que tengan algo que decir, algo que resolver, algo que aportar, algo que conocer y sobre todo algo que aprender. Esta característica implica la existencia de una organización y una estructura que inicia identificando los nodos de origen, potenciales y de vinculación, que tengan la capacidad de establecer y ampliar las relaciones a través de la red. En ese sentido, alumnos, docentes e investigadores manifiestan su disposición por colaborar, aportando sus medios y recursos materiales, tecnológicos e intelectuales y de relaciones sociales, académicas y laborales disponibles para dar contenido a **TUred**.

En **TUred**, el contenido se convierte en un puntero y elemento significativo para incorporar talento, hacer alianzas estratégicas con proveedores de contenido tales como publicaciones impresas y online, asociaciones profesionales, personalidades, instituciones, empresas y personas. Contenido también significa buscar los temas de interés, tener criterio de lo que es útil e importante, promover la comunicación y discusión de temas de actualidad, usar los últimos avances de la tecnología de información y comunicación y en general, hacer un gran esfuerzo por enriquecer a la comunidad virtual de aprendizaje y generar beneficios y bondades para sus miembros.

Los ejes temáticos y transversales a cultivar en **TUred** surgen como el resultado de la indagación y la respectiva discusión primero al interior del grupo de investigación y después con los participantes, alumnos, investigadores y docentes del grupo de enfoque, realizada sobre los tópicos en los que la investigación del turismo es recurrente y sobre las áreas de formación en las que se desarrollan los perfiles de formación en México, de acuerdo a la Comisión Nacional de Estudios Turísticos (CONAET) es decir, son los temas en donde existe mayor producción de conocimiento turístico, permeado por los enfoques que en esta propuesta se han denominado ejes transversales. Una vez que se comience a trabajar en **TUred**, será necesario expresar los objetivos y metas de cada eje así como la existencia del plan de acción o estrategia para desarrollarlo. Mientras tanto, y en todo momento, serán estos ejes el andamiaje y sentido en las construcciones de conocimiento y saberes.

El objetivo común es aportar conocimiento, experiencia e información para apoyar la docencia, el aprendizaje y la construcción del conocimiento de los estudiantes a través de la investigación y la gestión compartida de conocimiento turístico. A través de **TUred**, se puede contribuir a una forma diferente de aprendizaje, con ejercicios, aplicaciones y proyectos de investigación a lo largo de la carrera, para adquirir competencias sustentadas en un pensamiento riguroso que movilice las capacidades y promueva la consolidación de las competencias genéricas, favoreciendo el trabajo en actividades y equipos interdisciplinarios.

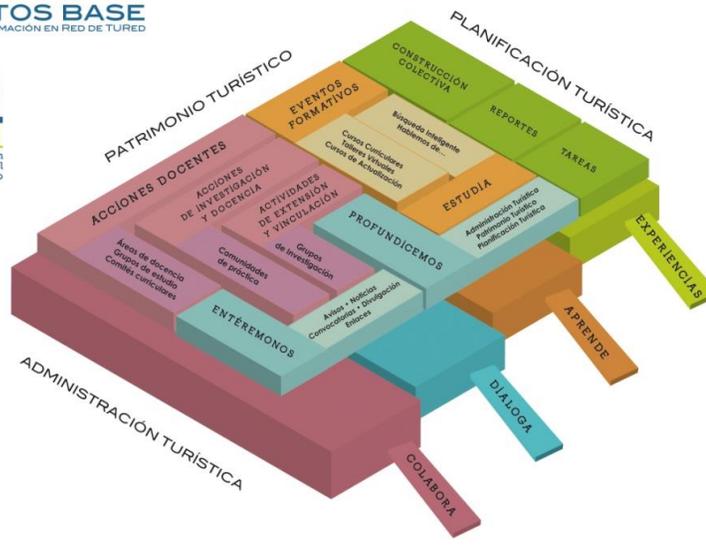
De manera específica, se señaló el propósito de crear una red de formación turística en la que se puedan integrar todas las intencionalidades, en un modelo inclusivo de formación para que, quienes estén involucrados en el turismo, puedan comunicar, informar, realizar eventos conjuntos, desarrollar proyectos de diversa naturaleza y desarrollar propuestas educativas que trasciendan los esquemas tradicionales; crear un espacio para promover la capacitación técnica y operativa así como la formación social. Asimismo, una posibilidad para relacionarse con otras redes que aporten conocimiento en diversos aspectos que conciernen al turismo, como son el ámbito legal, de salud y seguridad, que propenda a la innovación y la reconfiguración de las relaciones entre empleo y la formación en turismo, así como a la producción de bienes, servicios y eventos académicos.

Al iniciar la operación piloto de **TURed**, se diseñarán posibilidades de uso que propicien la integración de nodos en torno a la colaboración, el aprendizaje, el dialogo, y el compartir de experiencias, en los siguientes:

- **Nodo Colabora:** tiene el objetivo de poner a disposición de la comunidad educativa en turismo, distintos espacios para desarrollar y difundir actividades colaborativas relacionadas con la docencia, la investigación, la extensión y vinculación.
- **Nodo Aprende:** Es un espacio dentro de **TURed** en dónde los participantes (docente, investigador y alumno) podrán tener acceso a la plataforma para crear, consultar y procesar información, relacionada con el ámbito turístico.
- **Nodo Dialoga:** Espacio en el que se difunde información relacionada con el ámbito turístico de tipo informativo, de divulgación científica y actualización, asimismo permite la retroalimentación en trabajos, proyectos o sobre algún asunto en particular que desarrollen los miembros de **TURed** por medio de la interacción entre personas expertas en el ámbito turístico.
- **Nodo Experiencias:** tiene el objetivo, que los participantes de **TURed** compartan experiencias en su proceso formativo, como: tareas, reportes o construcciones colectivas.

Lo esbozado previamente puede vislumbrarse a través del siguiente esquema:

ELEMENTOS BASE PARA EL MODELO DE FORMACIÓN EN RED DE TUREd



Fuente. Elaboración propia

Además, para la integración de **TURed** se hace necesario considerar los elementos y herramientas digitales que serán parte integral del entorno, el cual se trabaja en tres fases:

- **Planeación.** En esta fase se define los recursos materiales necesarios y los recursos humanos que trabajarán en el diseño y desarrollo de los contenidos y en la operación de la red.
- **Diseño y producción de los contenidos digitales.** En esta fase el equipo de diseño desarrollará la propuesta del espacio virtual, con la información que proporcionen los responsables del espacio virtual, así como el análisis de las herramientas digitales que fomenten la interacción y el trabajo colaborativo en red, las siguientes imagen muestra el diseño del espacio virtual de **TURed**.
- **Desarrollo e implementación.** En esta fase convergen los responsables de **TURed** y el equipo de diseño para desarrollar e implementar el espacio virtual, los contenidos y las herramientas digitales que se estarán empleando, todo esto a través de un *Content Manager System* (CMS) y Learning Content Management System (LCMS), con el apoyo soporte técnico se asegurará el acceso a los materiales y recursos, lo cual se ejemplifica en las siguientes imágenes.

A manera de conclusión

Hablar de redes de aprendizaje es referirse a relaciones y establecer relaciones; supone organizar sistemas en los que se puedan integrar los actores dispuestos a participar y por lo tanto a interactuar, de tal forma que se comprenda que una red de aprendizaje admite estructura y organización, implica compartir, colaborar e interactuar para trascender interna y externamente en sí mismas, en cada una de sus etapas de formación, integración y

transformación. Pero más que eso, trascender en los propios individuos que al participar en ella desafían el reto de su propia transformación.

Es importante considerar que existen múltiples factores que pueden afectar la participación en red entre los cuales surge: capacidad limitada para establecer vínculos de comunicación y trabajo colaborativo; la formación y capacitación del personal docente y estudiantes en el uso las Tecnologías de Información y Comunicación; la cultura de colaboración; la falta de apoyo técnico especializado; la eficiencia de la red; su administración; los recursos tecnológicos disponibles y factores como la motivación, la interacción, la participación, los aportes relevantes y la construcción significativa del conocimiento

Fuentes de Información

- Collado M. L., Medina C.L., Ortega M.N. y Arango M.A. (2011) “Un modelo de aprendizaje en red para la formación universitaria en turismo” Entorno del Turismo IV. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Gomis L.J., González F., Pérez E. R. F. (2005). “Sociedad del conocimiento y Turismo”. En Tubella, Imma y Villaseca Jordi (Coords.). *Sociedad del Conocimiento. Cómo cambia el mundo ante nuestros ojos* (pp. 151-219), Universidad Oberta de Catalunya, Barcelona.
- Madariaga O. C.; Abello L. R.; Sierra G. O. Magendzo S. (2003) *Redes sociales: Infancia, familia y comunidad*. Universidad del Norte, España.
- Medina, C. L. (2008) “Redes de Aprendizaje para la Formación en Turismo”. En *Entorno del Turismo*. Osorio García, Maribel; Castillo Néchar Marcelino. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.
- OCDE (2003) *Hacia nuevos modelos para dirigir colegios y sistemas*. Proyecto “Escuelas para el mañana”.
- OMT (2009). UNWTO *World Tourism Barometer*. Volume 7, No.2
- Rivas G. J. (2007). *Estructura y Economía del Mercado Turístico*. Septem Ed., España.
- Salinas, J. (2009). “Comunidades virtuales y Aprendizaje digital”. Conferencia en la Universidad de las Islas Baleares, España.
<http://www.scribd.com/doc/21537834/Comunidades-Virtuales-y-Aprendizaje-Digital>.
- Torres, R. M. (1998). “Comunidad de Aprendizaje. La Educación en función del desarrollo local y del aprendizaje”. En *Comunidad de aprendizaje. Una iniciativa de la Fundación Kellogg para América Latina y el Caribe*. Novedades Educativas, No. 94, Buenos Aires.